



## CIRIA - CUEVA DE ÁGREDA



24,6 Km. ⌚ 6 h. 47'

Larga etapa de 24,6 kilómetros que nos lleva hasta las mismas faldas del Moncayo. Utiliza diversos tipos de caminos que recorren una gran variedad de paisajes y de zonas con valores naturales destacables como modelados cársticos, sabinars, lagunas y áreas con flora de extrema rareza, entre otros. Coincide en un corto tramo con el GR 260 (Vuelta al Moncayo o Calcenada), sendero zaragozano-soriano de 104 km que circunda el Moncayo.

Borobia fue enclave fronterizo entre Castilla y Aragón, gozó de fuero, otorgado en el año 1131 por Alfonso I el Batallador. En el siglo XVIII destacó por su industria textil y el transporte con mulas, estimuladas ambas actividades por

su situación de puerto fronterizo y lugar de importante de flujo comercial. El entorno de Borobia ha constituido un estratégico enlace con las culturas mediterráneas de la cuenca del Ebro. Por los pasos naturales o collados de sus sierras que cierran la meseta del Duero, han llegado el vino y el aceite hasta las altas tierras sorianas desde comarcas con climas más benignos, y han circulado rebaños y pastores entre montañas y valles.

Destaca su iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Ascensión, gótica del siglo XVI, en cuyo interior se conserva el sepulcro de Carlos de Arellano (1568), mariscal de Castilla.

Podremos visitar un observatorio



astronómico de alta tecnología abierto al público, donde regularmente se realizan numerosas actividades y cursos dirigidos a todas las edades, aprovechando las excepcionales condiciones que ofrece la limpia atmósfera de Borobia.

En su entorno se localiza la ermita de Nuestra Señora de los Santos, del siglo XVIII, a cuya concordia pertenecen varios pueblos rayanos de Soria y Zaragoza. Fundada según la leyenda por Santo Domingo de Guzmán, en el entorno de su antigua huerta, se ha

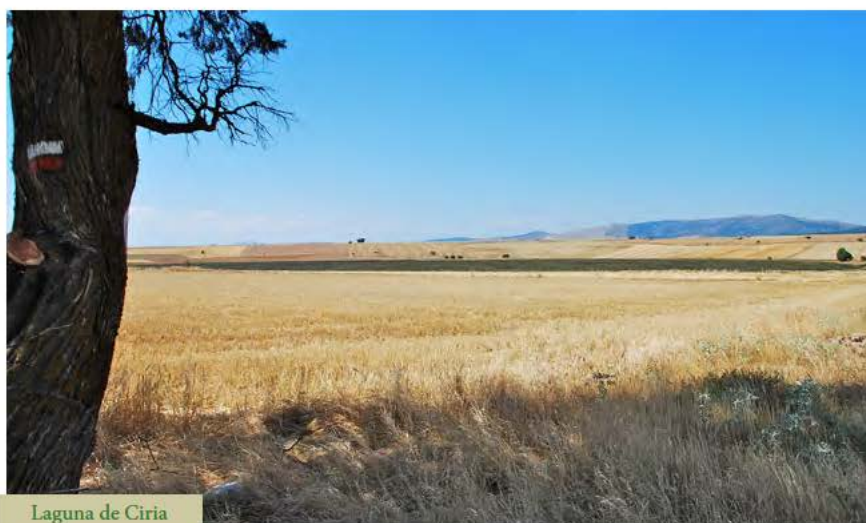
dispuesto un jardín botánico con especies de árboles y arbustos de todo el mundo. Junto a ella se encuentra la Mina Gandalia, una mina de hierro a cielo abierto, ya cerrada, cuya cantera principal ha quedado inundada formando una laguna.

A los pies del Moncayo se sitúa la localidad de Cueva de Ágreda, en el valle del río Araviana. Debe su nombre a la cueva situada sobre el pueblo, escenario de antiguas leyendas, donde reside una importante colonia de murciéla-



Castillo de Ciria





Laguna de Ciria

gos cavernícolas integrada por el murciélago de cueva (*Miniopterus schreibersi*), el murciélago grande de herradura (*Rinolophus ferrumequinum*) y el pequeño de herradura (*Rinolophus hipposideros*). Este enclave junto con la cueva de Covarrubias en Ciria constituyen uno de los refugios más destacados para estas especies en Castilla y León.

A nivel nacional y europeo todos los murciélagos, y especialmente los cavernícolas, están considerados muy amenazados, sobre todo por la alteración de sus hábitats, quedando confinados a grandes

cuevas inaccesibles con poco interés para el turismo y la espeleología.

Sobre la arquitectura popular de la localidad destaca el edificio de la iglesia parroquial bajo la advocación de la Virgen de la Cueva.

En el entorno de Cueva de Ágreda se puede visitar la pequeña ermita de la Virgen del Monte y el prado de La Dehesa, donde se encuentran robles de gran tamaño.

Las paredes umbrías del cañón del río Manubles guardan numerosos elementos florísticos valiosos entre los que destaca la rompepiedras (*Saxifraga moncayensis*), planta endémica del macizo del Moncayo y de otras montañas de su periferia, además de otros endemismos ibéricos como *Silene boryi*, *Biscutella bilbilitana* o *Sideritis spinulosa*, plantas todas ellas adaptadas a la vida en medios pedregosos. En sus paredes nidifican diversas aves rapaces como el águila real, búitre leonado, alimoche, halcón común y búho real. En las laderas umbrías del cañón se dan singulares bosquetes de arces de Montpellier (*Acer monspessu-*



Grulla común

*lanum*), llamativos por el intenso colorido amarillo y rojo carmesí de sus hojas en otoño.

Las lagunas de Ciria y Borobia son consideradas de interés prioritario para su conservación en toda Europa, por representar a cuerpos de agua que suelen secarse en verano. Son ambientes fluctuantes, muy singulares forman parte del complejo lagunar del espacio natural de ámbito europeo "LIC Sabinares de Ciria-Borobia", de gran valor ecológico y catalogadas como de interés prioritario para su conservación. Son ambientes muy raros en la mitad oriental de Castilla y León, con una vegetación muy rara y adaptada a las aguas temporales. Destacan como especies de plantas propias de estos ambientes protegidas a nivel regional, destacan *Littorella uniflora* y sobre todo *Elatine alsinastrum*, para la cual la laguna de Borobia constituye



Halcón peregrino

un fragmento aislado de su área de distribución ibérica centrada en el oeste peninsular. Además es un lugar de nidificación para las aves como el aguilucho lagunero occidental, zampullín chico, cigüeñuela, focha común o ánade azulón. Durante el paso migratorio y el invierno se pueden observar además: cigüeña negra, garza real e imperial, ánsar común, grulla, chorlítejos, etc.

En los afloramientos rocosos de las zonas basales de la Sierra del



Borobia



*Erodium paularense*

Tablado, entre el collado de la Tranca y la ermita de la Virgen de los Santos, podemos encontrar una planta extremadamente bella y rara, perteneciente a la familia de los geranios, denominada como *Erodium paularense*. Esta especie figura en el Libro Rojo de la flora amenazada de España con la categoría de "En Peligro" y en la normativa de protección de la flora de Castilla y León con la categoría de "En Peligro", siendo una de las especies más amenazadas y de mayor valor biogeográfico de la región e incluso del territorio nacional. Es una especie endémica del centro de la Península Ibérica, presente en las provincias de Soria, Zaragoza, Teruel, Guadalajara, Madrid y Segovia, donde aparece en unos cuantos lugares muy concretos.

El paisaje abierto y luminoso con inmensos praderíos de montaña de las sierras del Tablado y de la Gimena nos sugiere una larga tra-

dición ganadera. La línea de altos de la Gimena parte de la misma ladera donde está recostada Borobia y está recorrida por una importante vía pecuaria que conducía los ganados hacia Aragón. Este territorio presenta un complejo entramado de "cabañeras" o caminos para el ganado, que permitían una trashumancia de corto recorrido, conocida como trasterminancia. Por este entramado ha viajado la cabaña de ovino en invierno hacia la cuenca del Jalón en la comarca de Calatayud, para regresar en la primavera a los pastos de las tierras altas de la sierra del Moncayo y de montañas circundantes como el Madero, el Tablado, Toranzo, la Gimena, etc. Hacia finales del siglo XIX, Borobia contaba con una cabaña de ovino de unas 6.000 cabezas estantes y unas 6.400 cabezas trashumantes. Desde entonces ha ido en declive, aunque hacia 1990 aun conservaba hasta 5.000 cabezas de ovino.

Las aguas de la vertiente del Duero del Moncayo y de las sierras del Tablado y Toranzo, confluyen en la fosa de Beratón surcada por el río Araviana. Fluyen en superficie sobre las rocas impermeables de las laderas del Moncayo y cuando llegan al valle se infiltran mayoritariamente en las calizas y dolomías permeables, a través de un complejo sistema subterráneo de cuevas y galerías, por lo que no es extraño ver el cauce del Araviana seco.

Se da la particularidad de que gran parte del área de absorción de estas aguas del Moncayo pertenece superficialmente a la cuenca del Duero, mientras que el desagüe principal vierte al río Queiles, afluente del Ebro, fenómeno que se conoce como "captura de cuenca".

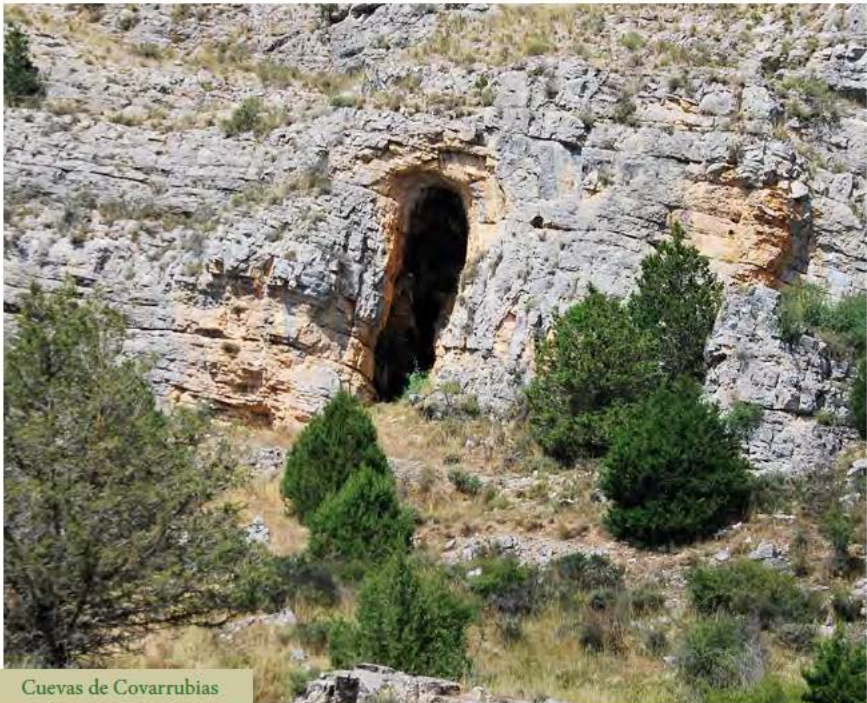
Las aguas del Araviana de la Cuenca del Duero, son capturadas por el Queiles de la Cuenca del

Ebro. Por ello hay mucho de cierto en el dicho popular que clama:

*¡Ah Moncayo traidor, que robas a Castilla y haces rico a Aragón!*

Las calizas de esta zona son ricas en elementos geológicos de origen cárstico como la torca de la Sima de los Trabucos o el lapiaz de las Patadas del Diablo, enclaves por los que pasa el GR 86. Por el carácter rocoso de estos lapiazes, apenas puede prosperar la vegetación arbórea y en su lugar predominan pastizales con matorrales almohadillados espinosos de bajo porte, de floración intensa morada en primavera, conocidos como erizones, cambrones o cojines de monja (*Erinacea anthyllis*), bien adaptados al viento imperante en la zona y al mordisqueo de las ovejas.

Estas formaciones vegetales constituyen el elemento paisajístico característico de los suelos roco-



Cuevas de Covarrubias

290

sos de esta zona y de las muelas calcáreas que circundan el Moncayo.

Iniciamos el camino por la carretera de Soria, bajo los cantiles rocosos sobre los que se erige el castillo de Ciria, hasta pasada la modesta ermita de la Virgen del Espino, donde tomamos el primer desvío a la derecha (N). Este camino enseguida se adentra en el barranco rocoso del Celorio, que lo recorre por su fondo, coincidiendo en tramos sobre su lecho de gravas. En realidad este camino sigue por encima de un cauce subterráneo del sistema cárstico, por lo que no sería sorprendente encontrarnos en ocasiones con un curso de agua, en días muy puntuales durante la máxima recarga del acuífero.

Continuaremos por este camino del fondo del barranco rumbo norte durante casi 2,5 km, hasta encontrarnos con una bifurcación, donde saldremos del barranco hacia la derecha en subida por un camino pedregoso, que tras dejar a un lado los corrales de las Cabezadas, nos lleva hasta la paramera del alto de

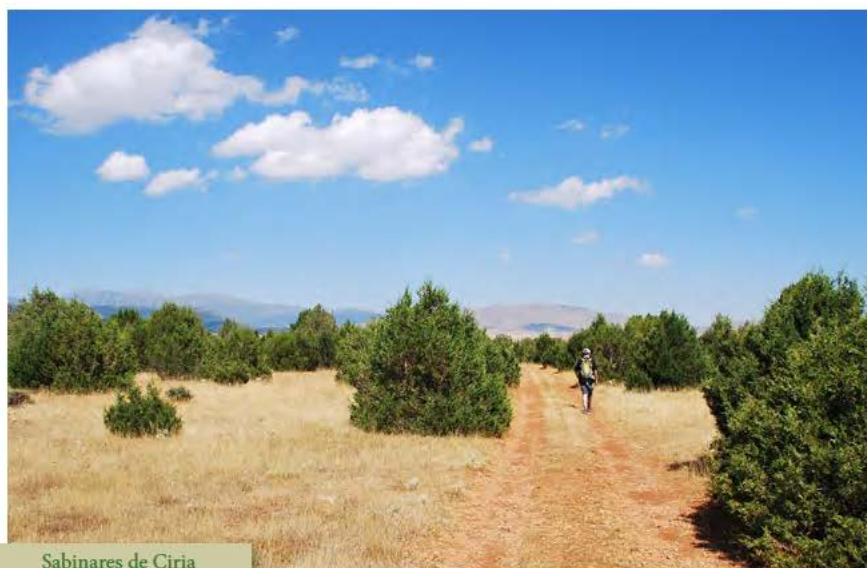
las Conchas.

En la parte mas alta de la paramera podemos apreciar hacia el Este los cantiles rocosos que perfilan el cañón del río Manubles.

Seguimos de frente por el mismo camino a lo largo de la línea de altos, cruzando los pastos calizos de la paramera, ignorando varias roderas a la izquierda, hasta adentrarnos en la zona de cultivos, a la altura de la laguna de Ciria, la cual podemos divisar hacia el Norte a unos 400 metros del camino.

Ya en la zona de cultivos y cruzando una pequeña franja de sabinar, un desvío a la izquierda nos llevaría muy cerca de su orilla, donde debemos ser cuidadosos para no molestar a las de aves acuáticas.

Pasado el desvío a la laguna de Ciria, el camino sale del sabinar y prosigue recto cruzando campos de labor, hasta una bifurcación donde seguimos a la izquierda unos 300 m para cortar con un pista de buen firme. Frente a la laguna de Borobia, giramos 90 grados a la derecha para continuar por este



Sabinares de Ciria

llamativo camino de firme rojizo durante unos 4 km, el cual discurre paralelo al curso del río Manubles hasta la localidad de Borobia.

Desde Borobia hasta un desvío más adelante en el collado de la Tranca, este trazado coincide con el del GR 260. Sin entrar al pueblo, el recorrido cruza de frente la carretera de Soria y continúa por el camino de la ermita de la Virgen de Los Santos; al principio paralelo al curso del río Manubles. Sin llegar a la ermita, unos 200 m antes, abandonamos el camino asfaltado por el primer desvío a la derecha que inmediatamente se dispone a cruzar un arroyo.

Ahora el camino, de cierta anchura, sigue rumbo NE más o menos constante, ignorando varios desvíos por caminos agrícolas, y atravesando un paisaje de mosaicos de cultivos y pastizales rocosos (donde se encuentran unas plantas de suma singularidad, familiares de los geranios), hasta el desvío de la pista de acceso al parque eólico del Tablado, donde el camino continúa



Murcielago de cueva (*Miniopterus sheibersi*)

a la izquierda, orientándose rumbo N.

Andados unos 800 metros llegamos al Collado de la Tranca, donde se abren nuevas vistas hacia la cuenca del río Araviana, con la mole del Moncayo como telón de fondo.

En el collado de la Tranca nos olvidamos de la pista recta que allí parte y continuamos por el camino de la izquierda, siguiendo el mismo trazado del GR 260 durante unos 350 m más, hasta un desvío a la izquierda, donde el GR 86 gira con un brusco cambio de rumbo hacia el SW durante un corto tramo, a



Cañon del río Manubles



través de un pastizal entre campos de labor, que nos lleva de nuevo a la divisoria de aguas entre las cuencas del Manubles y Araviana.

Continuamos a la derecha unos 350 metros por el camino que sigue la divisoria, para abandonarlo a la derecha por otro camino de rodadura entre cultivos que retoma el rumbo N en suave descenso. Sin posibilidad de pérdida llegamos a unas zonas herbosas entre cultivos donde el camino se bifurca.

Esta franja sin labrar es el cordel de ganados del Araviana, por el que continuaremos a la izquierda (W-NW) durante algo más de 2 km en paralelo al río Araviana hasta el segundo desvío a la derecha, donde el itinerario retoma ya por última vez el rumbo N con un giro de 90 grados.

Enseguida el camino vadea el río, generalmente sin agua, y sigue de frente para enlazar con el camino del Corral de Maturro. Manteniendo el rumbo, ahora el camino cruza una zona de cultivos con rebollos

y quejigos dispersos, vestigios de los bosques originales de la zona, hasta una pequeña lastra calcárea. A la izquierda del camino, a unos 70 m, se encuentra la torca conocida como "Sima de los Trabucos".

El camino del Corral de Maturro atraviesa la pequeña lastra casi hasta su final, donde tomaremos a la derecha otro camino, que bordeando una gran dolina o depresión arbolada, más adelante enlaza inmediatamente con el camino de los Esquiñones. Sin dejar este camino se bordea un denso bosque de rebollos para finalmente cruzar una zona de cultivos hasta Cueva de Ágreda, final de etapa.



Vista del Moncayo

RED DE SENDEROS DE CUEVA DE AGREDA



GR-86

GR-86

GR-260

GR-86/GR-260

# Ciria - Cueva de Ágreda



